



Mensaje para el viernes, 18 de enero de 2013

Transmitido por la Virgen María a Madre Shimani

Mi paz sea contigo.

Hoy nuevamente vengo a reconciliar corazones. Hoy vengo a derramar Mi Gracia de Amor en la reparación y reconversión del corazón.

Queridos hijos: No es tiempo de justificar vuestras fallas, es tiempo de descubrir las astucias del enemigo cuando él aún las está preparando. Si permanecéis vigilantes dentro de Mi Inmaculado Corazón, esas astucias no se podrán concretar en vuestra vida.

Si por el contrario, permanecéis solo en vosotros Mi Escudo y Mi Espada no los podrán resguardar. Debéis estar atentos para que vuestro corazón se nutra del Mío y así estéis bajo Mi Sagrada Protección.

Recordad que ahora tenéis una tarea mayor: preparar el retorno del Salvador de almas. No hay tiempo para nada más. Permaneced en Mí, porque allí estaréis todos unidos. En el mar de Mi Amor no existen los naufragios, pero para que no haya naufragios debéis elegir el mar de Mi Paz, de Mi absoluta Paz.

Mi Perdón es vuestro. Levantad la mirada hacia Mi Corazón y allí encontraréis Mi mar de paz. Sumergíos en él y nadad hacia el corazón de Mi Hijo.

Sed como las grandes barcas de pesca, que dentro del mar de la paz, tiran las redes y encuentran el alimento para saciar a otros. En Mi mar de paz siempre podréis saciar vuestra hambre, vuestra sed y la de vuestros hermanos.

Y cuando Yo os diga, nadaréis hacia el océano de Mi Hijo, el océano de la Misericordia. Allí una red mayor os espera, aquella que se llenará con el Pan de Vida, el que alimentará a toda la humanidad.



Vaciaos de vosotros mismos en esta hora, ya que no hay más tiempo que perder.
Ingresad definitivamente en esa escuela.

Mi Hijo los espera para enviarlos de dos en dos para que pesquen en Su océano
de Amor y Misericordia y así puedan alimentar a vuestros hermanos.

Los espero en la reflexión.

Los amo, aún en vuestras demoras.

Gracias por estar Conmigo en esta hora.

María Reina de la Paz.